



VI Colóquio Internacional  
“A educação pelas imagens e suas geografias”

Campinas, 08 a 10 de novembro de 2021.

## ESPACIALIDADES CORPORALES A TRAVÉS DE LA FOTOGRAFÍA: INSCRIPCIONES PARA COMPRENDER LA NIÑEZ INDÍGENA DE PAWARANDÓ- BEGUIDÒ-COLOMBIA

David Le Breton: “pensar el cuerpo es pensar el mundo”

María Alejandra Taborda Caro  
Profesora titular Universidad de Córdoba - Colombia  
[alejandrata67@yahoo.com](mailto:alejandrata67@yahoo.com)

Yamith Cuello Vergara  
Maestrando Ciencias Sociales Universidad de Córdoba - Colombia  
[yamithcuellov@gmail.com](mailto:yamithcuellov@gmail.com)

### Resumen

Este documento explora ciertos usos de las “espacialidades corporales” en los niños de la escuela Indígena de Pawarandó- Beguidò, pero también las diversas “cartografías heréticas” del espacio vivido y construido a través del cuerpo. Esto, con el propósito de contribuir a la reflexión sobre las variadas formas de representación de las prácticas de mapeo para la investigación geo-educativa y es, a la vez, un aporte a la investigación de la imagen de la niñez indígena. Así, el texto estimula el uso y la problematización de las nuevas cartografías y de las prácticas de mapeo vivencial en los territorios indígenas, permitiendo un estudio crítico del impacto en torno al control y la libertad de los infantes por medio del movimiento: del espacio personal al social.

### Introducción

La escuela propia, denominada también escuela indígena, surge de manera tardía en el contexto del mundo; solo hacia los años setenta para el caso de Colombia, de la misma manera que en América Latina (AL). Esta se posiciona de la mano de la escuela oficial y religiosa, es decir, surge como una imposición institucional. Sin embargo, las organizaciones indígenas han venido contemplando los siguientes puntos como articuladores de cualquier proyecto educativo de carácter inclusivo: defensa de la autonomía indígena, defensa de los territorios indígenas, recuperación de las tierras usurpadas y, finalmente, la propiedad colectiva de los resguardos (Romero, 2002, p.3).

En el alto Sinú, subregión del departamento de Córdoba, los resguardos indígenas de Pawarandó y Beguidò, hacen parte de la población Embera Katío. Se estima que habitan en este lugar cerca de 2.266 personas agrupadas en 334 familias bajo una forma de gobierno propio denominada Cabildo, una figura de reconocimiento jurídico de reciente instauración (1995). Se organizan políticamente a través de una asamblea general organizada con toda la comunidad para un período de dos (2) años, en la que eligen un Nokó o Gobernador Mayor, la Nokowera o Gobernadora Mayor, el presidente del Consejo Territorial y el Jenené Mayor (Alguacil) que es el encargado de la seguridad y el mantenimiento de la soberanía territorial, por lo tanto, tiene a su cargo la guardia indígena (Ministerio del Interior, 2012, p.18).



VI Colóquio Internacional  
“A educação pelas imagens e suas geografias”

Campinas, 08 a 10 de novembro de 2021.

Esta apuesta analítica- de carácter investigativo surge del cuarteto: cuerpo, indígena, niño y fotografía. Con esto se quiere dar cuenta que la representación que la persona tiene de su propio cuerpo no está desligada del espacio que habita, ya que este no se puede considerar como una exterioridad humana, puesto que hace parte de sus vivencias personales, capaz de formar un esquema corporal en el que encuentra articulado lo externo y lo interno en una presencia con el mundo social. Es, en consecuencia, un modo de relación y representación dinámica.

El cuerpo iconográfico es asumido aquí desde la fotografía. Planteando con ello que esta no es un mero instrumento, sino que contiene todo un potencial expresivo por el cual el cuerpo pasa de una imagen a ser un espacio y un territorio, incluso un paisaje. La imagen capturada así, concibe al ser humano como intérprete de variadas situaciones que le ayudan a interpretar su existencia y a comprender sus limitaciones (Arbeláez, 2002, p.2). Estas Fotografías fueron tomadas con los lentes y los ojos de maestros en formación, en ellas se acoplan diversas maneras de interpretar los niños como seres individuales, colectivos, solo con caras, piernas, etc. (Gráfico 1).

Imagen 1



Fuente: Yulisa María P (Grupo trabajo práctica de campo)

El cuerpo se ha convertido en una especie de espejo que refleja un sentimiento de identidad variable, como una prótesis de uno mismo, se es lo que se muestra y se aniquila todo lo interior. (Delgado, 2001, p.12) Así mismo, el cuerpo humano según Carrasco, (2008) “constituye una unidad biológicamente cambiante que, en contacto con su entorno, retoma los acontecimientos sociales y culturales que suceden alrededor” (p. 67), por lo que se halla sujeto a significados diversos, importantes para la comunicación social.

La educación en familia y en la escuela modela y transforma nuestro cuerpo, lo prepara para unas determinadas exigencias normativas que son esencialmente sociales y culturales. El juicio social fabrica una estética y unos valores que condicionan nuestro comportamiento y las significaciones que poco a poco damos al cuerpo, ya sea por obra de la censura, por obra del



VI Colóquio Internacional  
“A educação pelas imagens e suas geografias”

Campinas, 08 a 10 de novembro de 2021.

consumo, por obra de la imposición. Esto es, el dispositivo que regula la producción, sujeción y resistencias de los cuerpos. Lo anterior se da en un proceso controlado: peso, estatura, aseo, cuidado (Bourdieu, 1998, p. 67). Esta organización social del cuerpo afecta a toda nuestra vida y las actividades que entre ellas se realizan, nuestros movimientos y relaciones espaciales: posturas, actitudes o movimientos.

Las espacialidades que habitan y significan los niños en las culturas se presenta, según Luna (2018), “por un lado, como encuentro entre el individuo y la colectividad; y por otro, como encuentro entre la historia personal (experiencia personal) y la historia social (experiencia colectiva)” (p.34). Es en el territorio donde los niños se reconocen como sujetos que forman parte de comunidades y de tradiciones que se construyen en el encuentro, el reconocimiento de la diferencia y la diversidad. El reconocimiento del territorio requiere de protagonistas que se reconozcan también las relaciones que se establecen con el entorno y con los espacios socio- culturales en los que se desarrollan sus prácticas.

La cartografía corporal, también conocido como mapas corporales, tienen varias virtudes en cuanto a la materialización de los discursos y experiencias que se encarnan en el cuerpo o la corporeidad; es a través del cuerpo mismo como se realiza el relato de una experiencia. También tenemos las espacialidades corporales que buscan, a través de racionamientos e interpretaciones espaciales, evidenciar el impacto del espacio vivido en la transformación del cuerpo. Estas posibilidades usadas como técnicas, instrumento o como método, contribuyen definitivamente a la investigación biográfica de la piel. Es decir, “el mapa corporal es la representación consciente y en algunos casos inconscientes de su propio yo “de su propio cuerpo” (Luna, 2018, p. 34).

Esta ponencia forma parte de un esfuerzo colectivo de mayor envergadura que, con un sentido reflexivo, busca profundizar la comprensión crítica sobre de las diversas prácticas de control y subjetividades generadas a través de las espacialidades corpóreas manifestadas en niños y jóvenes Emberá Katios; una lectura que permite otras lecturas a las luchas indígenas en relación a su tierra y cultura. Nos encontramos en una diversificación de los usos y de las miradas a los territorios en conflicto, que han sido vistos desde una categoría andragógica, de adultos. Por medio de estas cartografías reconocemos el espacio vivido en sus relaciones y expresiones.

El ejercicio se compone de una elaboración de planos y esquemas espaciales y las relaciones que de estos se extrapolan. A través de treinta fotografías de niños recogidas en los dos resguardos seleccionados, se buscó conocer el cuerpo como un significante, como eje de la construcción de identidades personales, genéricas, y por ello como un espacio de poder y acción política que combina lo socio-cultural, subjetivo y psicológico. Espacio-cuerpo se convierten, entonces, en el punto central de las representaciones, imaginarios y sentidos que sobre los niños indígenas se pueden identificar.

### **Los cuerpos de los niños: inscripción y lenguaje**

Cada niño no es un depositario de su cuerpo, sino que es su cuerpo: lo habita. En el cuerpo está la condición de hacer-se, de transformar-se y trascender-se, de localizarse, de orientar-se, de movilizar-se; se convierte en el medio con el que cuenta para percibir el



VI Colóquio Internacional  
“A educação pelas imagens e suas geografias”

Campinas, 08 a 10 de novembro de 2021.

alrededor y para ser percibido. En este sentido, el cuerpo sin duda es el condicionante esencial de la espacialidad y no ha sido lo suficientemente reflexionado por los geógrafos. Como dice Serres (2011) “el cuerpo se reconoce en su exposición con el mundo, en la más intensa actividad; el movimiento, unifica los sentidos y puede hacer casi todo o producir variedad de transformaciones” (p. 23). Los niños perciben con su cuerpo, conocen y se conocen.

La niñez es considerada desde la evolución humana como la etapa entre el nacimiento y la adolescencia, es una etapa de un fuerte desarrollo físico, motor y cognitivo donde el cuerpo no se encuentra establecido y es el medio de comunicación más presente y utilizado; esta etapa de la vida es la que mayor experiencia y memoria espacial se debe desarrollar (Duarte y Rodríguez, 2017, p.21).

El cuerpo es una superficie de emergencia y superficie de inscripción, está siempre inducido a una alteración: maquillaje, tatuajes, adornos, perforaciones. Los niños indígenas a través de la cultura aprenden el gusto por la pintura corporal. Grabar algo en una superficie tiene un efecto no solo comunicador, sino localizador, un efecto de pertenencia. Grabar la piel es un hecho identificador, es una voz marcada, que comunica un sentimiento o un recuerdo que, a la vez, marca y deja una huella en la materialidad del cuerpo. Inscribir en el cuerpo es escribir en el cuerpo, pero no en el modo de etiquetar. La imagen nos muestra los pies de una niña indígena que tiene gradado simbologías de selva, su vegetación a manera de cadena de árboles que se proyectan de una cordillera, es como si la idea de territorio exterior se amarrara a otro cuerpo territorio-sujetado no a algo sino a alguien, como un ejercicio más íntimo y personal (Le Breton, 1995, p. 67).

**Imagen 2: Pintura corporal embera katio/ jagua**



**Fuente: Yulisa María P. (Grupo trabajo práctica de campo)**

Gamarrá (2019) describe como la pintura corporal en los niños embera se realiza con la jagua (tinta negra). Destaca que esta práctica permite mantener una relación estrecha con la naturaleza, ya que esta es la que le brinda al indígena los insumos para poder sobrevivir en una naturaleza que le es propio: madera, caza y pesca, viviendas (Tambo), canoas. El espacio no es un contenedor, por lo que la existencia dentro de un lugar requiere de una variedad de rituales, estos no solo están representando un estado de ánimo o social, sino que desde la



VI Colóquio Internacional  
“A educação pelas imagens e suas geografias”

Campinas, 08 a 10 de novembro de 2021.

niñez la pintura corporal comienza a visibilizar los lugares de los infantes dentro la comunidad.

Finalmente, existe un discurso que trata “el cuerpo infantil como lenguaje”, como un sistema semiológico, productor de sentido, gestos, silencios, movimientos. “la idea de interpretar todos los hechos gestuales con la ayuda de la lingüística y la fotografía ha dado lugar a la kinésica (kinesics), o ciencia del movimiento, donde el cuerpo se estudia como elemento de comunicación, como interpretación” (Maestre, 2013, p. 45). Las fotografías analizadas nos permitieron jerarquizar grupos de niños en función del uso o no de la pintura corporal en la escuela, el vestuario, la utilización o no de collares y demás identificadores culturales.

### Las espacialidades corporales: lugares de vida

Se han tomado para el análisis de las fotografías tres categorías de Alicia Lindón para reflexionar sobre las espacialidades corporales en su orden de presentación: conocimiento espacial práctico corporizado, la des-alejación y la inter-corporiedad. Sin duda, afirman Benach y Albet, (2012) que “la geografía debe tener la relevancia y la proyección pública a la altura de su nivel de elaboración teórica, los conceptos teóricos deben ser probados, enriquecidos y modificados en la práctica: deben ser, necesariamente, conceptos de ida y de vuelta” (p. 299). Esta puesta en escena de conceptos no deja de lado los trabajos que sobre antropología, etnografía y geografía se vienen realizando. Nos referimos inicialmente a las investigaciones pioneras de Stuart Hall en los años sesenta, quien observó la manera en la que las personas manipulan el espacio de acuerdo a su propia visión y cultura, “acuñado la palabra proxémica para designar las observaciones y teorías interrelacionadas con el empleo que el hombre hace del espacio (Hall, 1989, p. 78).

A partir de esta idea extremadamente concreta del espacio, estableció una simbiosis entre la divinidad y la comunidad, juntas como ejes de las espacialidades, del antes y del aquí. Se estructura así según Hall (1989) la idea de una de un territorio étnico diferente de la idea de territorio político-administrativo colonial, “siendo el territorio étnico una dimensión derivada de la sacralidad del espacio, termina por ser él también sagrado y susceptible” (p. 78). Por lo tanto, lo que es habitado hoy por los niños es ordenado, regulado, configurado como un espacio divino que, en el caso de los Emberá Katío, está en manos de su médico tradicional, los Jaibanás.

### El conocimiento espacial práctico corporizado

Este conocimiento práctico acerca de los lugares (desplazarse, limitarse, ubicarse) es lo que les permite a los niños resolver la orientación espacial o la direccionalidad en las movilizaciones cotidianas, ya sean dentro del ámbito de su habitación, la escuela y hasta aquellos otros desplazamientos más amplios y complejos, como los que realizan en épocas de desplazamientos o movilizaciones de protestas (Lindón, 2012)

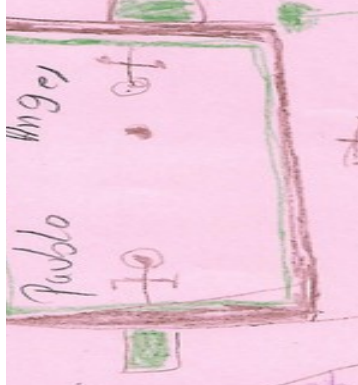
El conocimiento espacial práctico se adquiere, como todo conocimiento de sentido común, en la vida práctica, tiene la particularidad que se va fijando en el cuerpo en unos espacio-tiempos que marcan la corporeidad, como seña imborrable. La memoria espacial, que



VI Colóquio Internacional  
 “A educação pelas imagens e suas geografias”

Campinas, 08 a 10 de novembro de 2021.

**Imagen 3: plano del resguardo**



**Fuente: Cartografía social -Emberá Katío (2021)**

es de largo plazo, se construye en la identidad de los niños, y viene anclada en sus sistemas perceptivos, tanto como en sus habilidades cognitivas. A lo largo de las experiencias vividas, la trayectoria biográfica y la representación de lo vivido tanto en el cuerpo como en las fotografías es posible que se analicen los senderos y patrones de desplazamientos, para identificar finalmente qué tipo de conocimientos espaciales corporizados ha ido sedimentando cada niño (De castro, 1997).

Los diferentes planos realizados a través de la ubicación y los desplazamientos de los niños por su espacio vivido, permiten identificar los lugares del continuo estar: la cancha de futbol, el rio, los lugares de trabajo comunitario y el cuidado de animales, como los sitios por donde las prácticas corporales se consolidan.

**Imagen 4: Yo como, estudio y juego en el mismo lugar**



**Fuente: Yulisa María P (Grupo trabajo práctica de campo)**

La relación con el paisaje es muy íntima y diversa, se camina y se mueve durante casi todo el día. Hay poco sedentarismo. Las fotografías solo los muestran sentados a los niños a la hora de comer o en las reuniones colectivas.



VI Colóquio Internacional  
“A educação pelas imagens e suas geografias”

Campinas, 08 a 10 de novembro de 2021.

*La des-alejación.* Existe una particularidad en nuestra condición de sujetos móviles espacialmente. Esta se refiere a la des-alejación espacial en la vida cotidiana, ya que incesantemente nos aproximamos a algo y al mismo tiempo nos apartamos de otros lugares, personas y objetos, esta conducta es parte de la vida cotidiana. Sin embargo, “ha sido pobremente observada en los estudios de la geografía social o humana, y aun menos aún en relación con la corporeidad” (Lindón, 2012, p. 89). Al respecto, se podrían identificar los espacios en los resguardos en los que los niños no se integran o de los que se desvinculan con rapidez.

*Intercorporidad.* Entendida como el acercamiento al otro, como una posibilidad de intercambio. Según Ponty (1993) “se logra desconectar de mi cuerpo los propósitos extraños, deseos, proyectos, hábitos, afecciones y heridas que vienen de otros” (p. 67). Es una condición propia del ser humano que se amarra a los procesos históricos y a las diferencias socio-territoriales. En este sentido, la Inter corporeidad requiere distanciar cuerpo del individualismo, es como una empatía corpórea.

## Conclusiones

El oficio de investigar involucrando una población pequeña en edad, hacerlo a través de la fotografía, captada por diversas intensiones, y maneras, pero especialmente preguntarnos por las relaciones espaciales pensadas desde la corporeidad, ha planteado todo un desafío, por lo que aun el espacio -cuerpo está en exploración. Es en el territorio-comunidad, mas que territorio-escuela es donde los niños aprenden su inter-corporeidad, su desalejación tienen la posibilidad de ser protagonistas, es decir, imaginar posibilidades, tomar iniciativas, resignificar la vida.

## Bibliografía

- Arbeláez Jaramillo, E (). La fotografía y el cuerpo. *Escuela de Artes*.
- Aguirre, C. C. (1998). " La geografía en la vida cotidiana. De los mapas cognitivos al prejuicio regional"(C. Herrero). *Estudios Geográficos*, 59, 755.
- Castro, M. D. M. (2013). La cortesía: códigos verbales y no verbales en la comunicación interpersonal/Courtesy: verbal and non-verbal codes at interpersonal communication. *Historia y comunicación social*, 18, 365-375.
- Duarte Sánchez, J. A., & Rodríguez Sánchez, L. C. (2017). *Concepciones, intenciones y prácticas docentes que usan el cuerpo y el movimiento para potencializar el desarrollo integral de los niños en la Educación Inicial* (Doctoral dissertation, Universidad del Rosario).
- Gamarra Torroledo, A. C. (2019). *Concepción simbólica: Pintura Corporal Embera* (Doctoral dissertation).
- Hall, E. T. (1972). *La dimensión oculta* (Vol. 6). siglo XXI.
- Hall, E. T. (1990). *El lenguaje silencioso* (No. 080 L6 v. 32). Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México.
- Le Breton, D. (1995). *Antropología del cuerpo y modernidad* (pp. Buenos-Aires). Buenos Aires: Nueva visión.
- Lindón, A. (2012). Corporalidades, emociones y espacialidades. *Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, 11(33), 698-723.
- Loaiza, F. R. (2002). La educación indígena en Colombia: referentes conceptuales y sociohistóricos.
- Merleau-Ponty, M. (1969) *Fenomenología de la percepción*, Buenos Aires, Planeta-Agostini.
- Ministerio del Interior (2012), *Resguardo Indígena Emberá Katío del Alto Sinú Tierralta-Córdoba*. Bogotá: Mininterior.
- Serres, M. (2011). *Variaciones sobre el cuerpo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.